

Workshops

pintura S. XVIII



Introducción

La técnica denominada “Siglo XVIII” consiste en la decoración pictórica aplicada a pincel sobre un azulejo previamente esmaltado. Esta decoración se realiza “al agua”, es decir, utilizando pigmentos diluidos en agua que permiten una aplicación fluida y controlada.

El soporte es un azulejo que ya ha sido sometido a una primera cocción (bizcochado). Posteriormente, se le aplica un esmalte mediante inmersión o baño, quedando este adherido de forma uniforme sobre la superficie, pero sin haber sido aún cocido. Es sobre este esmalte crudo se realiza la decoración a pincel.



La azulejería del siglo XVIII constituye una muestra muy representativa del arte y la arquitectura, especialmente en la Comunidad Valenciana donde ciudades como Valencia y Manises, la cerámica se convirtió en algo más que un material funcional donde la cerámica y los azulejos desempeñaron un papel crucial en la decoración de edificios tanto religiosos como civiles y pasó a ser un elemento de prestigio y decoración artística en casas, palacios, iglesias y espacios públicos. Uno de los rasgos más característicos de la azulejería valenciana de este periodo es la decoración botánica: flores, hojas, ramas y frutos pintados a mano con gran detalle. También aparecen escenas de la vida cotidiana, bodegones o composiciones decorativas que llenaban paredes y suelos de color y narrativa.

Muchos de nuestros edificios emblemáticos e históricos , como el Palacio del Marqués de dos aguas, San Miguel de los Reyes etc... Tanto en su interior como exterior están llenos de estos azulejos "taulells " pintados y hechos de manera totalmente artesanal.

Principales focos y estilos la época dorada de la azulejería en España del siglo XVIII

Valencia y Manises: Se consolidaron como los productores más importantes, destacando por sus pavimentos rococó y paneles murales con escenas de la vida cotidiana. Un ejemplo emblemático es la recreación de la Cocina Valenciana del siglo XVIII, donde los azulejos muestran bodegones, sirvientes y escenas domésticas con gran realismo.

Real Fábrica de Alcora Castellón : Fundada en 1727, introdujo una refinada influencia francesa. Son famosos sus azulejos de "montería" (escenas de caza) y sus series de motivos vegetales y chinescos, realizados con una técnica pictórica más cercana a la porcelana.

Talavera de la Reina Toledo : Mantuvo su tradición de azul sobre blanco, evolucionando hacia composiciones más complejas en zócalos y retablos religiosos, como los que se pueden observar en la Basílica de Nuestra Señora del Prado.

Cataluña: Destacan por los azulejos de "oficios". Estos representaban artesanos, vendedores ambulantes o escenas cotidianas con un estilo más ingenuo y popular que el valenciano. Se usaban muchísimo para decorar las cocinas de las casas burguesas y masías.

Andalucía: Destacan los grandes paneles para claustros de conventos y los famosos retablos cerámicos devocionales en las fachadas de las iglesias.

Aragón (Teruel y Muel): Estos centros mantuvieron la herencia mudéjar pero la adaptaron a los gustos del mil setecientos. Su producción era más rústica, con predominio del verde y el morado (manganeso), muy utilizada en interiores eclesiásticos y cúpulas exteriores.

Madrid y la Corte: Más que un centro productor de masa, Madrid era el principal centro de consumo.

Los palacios de la nobleza y residencias reales importaban piezas de Alcora y Talavera para crear ambientes a la última moda.

La influencia francesa de los Borbones se notaba en diseños más geométricos y refinados, coordinados con el mobiliario.

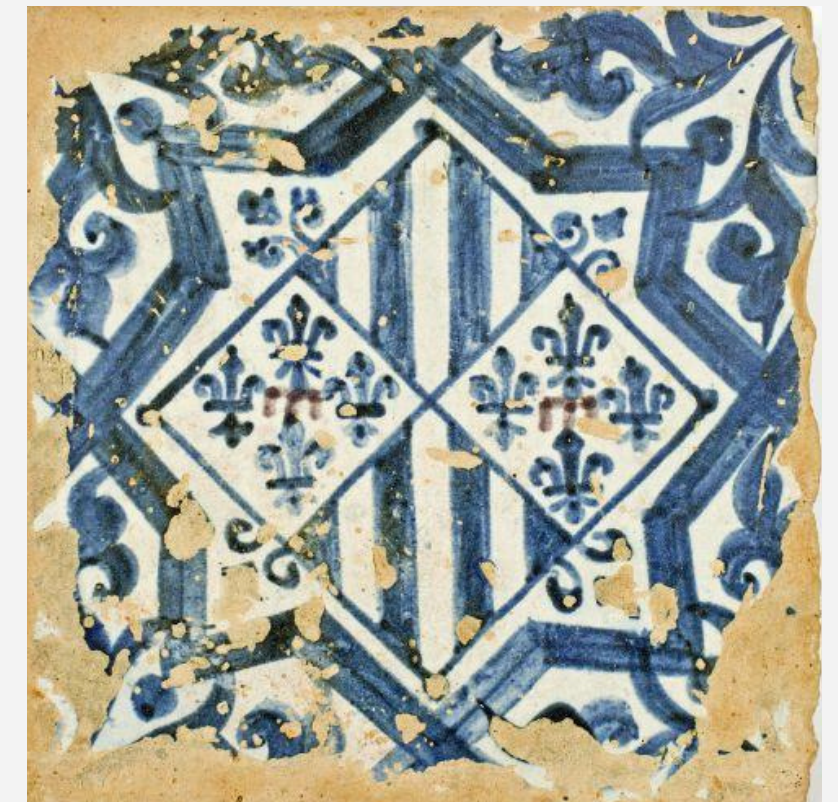
Extremadura: Recibió una fuerte influencia de los talleres de Talavera y de la cercana azulejería portuguesa. Es común encontrar paneles de gran calidad en monasterios y palacios, a menudo con escenas religiosas o paisajes bucólicos en azul y blanco.

En Medinaceli (Soria), la presencia de azulejería en el siglo XVIII no alcanza el desarrollo decorativo de grandes centros como Valencia o Talavera, pero sí encontramos ejemplos interesantes, sobre todo en espacios religiosos y edificios históricos.

En esta zona de Castilla, la cerámica se utilizaba principalmente con una función más sobria y funcional, aunque sin perder valor estético. Es común encontrar:

- Pavimentos cerámicos en iglesias y conventos
- Decoraciones más geométricas o sencillas
- Uso de tonos más contenidos, en línea con el gusto castellano

La Colegiata de Santa María de la Asunción y el Palacio Ducal son los principales ejemplos conservados; otros han desaparecido o han sido transformados con el tiempo.











Necesidades del taller



Pinceles

Oxidos : cobalto verde cobre amarillo y
almazarrón

Taulells Azulejos

Papel de estacir

Punzones

Carbón

ALgodones

Fotocopias de motivos

Entre 10 y 15 alumnos

Dinámica del taller



Explicación de la técnica de pintura al agua sobre esmalte.

Dibujar o calcar sobre papel vegetal y estarcir los motivos a elegir.

Como se esmalta un azulejo y esmaltar los azulejos.

Transferir la imagen con carboncillo sobre el azulejo.

Pintar con óxidos y colorantes